

BUSCANDO ALPHA, LA GATITA PERDIDA

**LA SAGA DE LA GATITA DE UNA FAMILIA RICA
PERDIDA EN LAS CALLES DE LA GRAN CIUDAD**

João José da Costa

Copyright reservado: FBN (Fundación de la Biblioteca
Nacional de Brasil) - MEC - Registro 786.928 - Libro 1528
- Página 199.

Cuento infantil que se integra con la fantasía natural y la creatividad de niños y jóvenes, entreteniendo, educando y agregando al desarrollo del carácter, valores morales, ciudadanía, conciencia ecológica, valores familiares, cultura, conocimiento, espiritualidad, respeto por los educadores, estímulo para estudio, orden y disciplina. Libro para niños y jóvenes que disfrutan de lecturas inteligentes, sensibles, culturales, educativas y temas de realidad social. Libro con mayor contenido literario, un mejor ejercicio de lectura.

Sinopsis:

El libro cuenta la historia de Alpha, una gatita American Curl que se pierde de la mansión donde vivía, curiosa por descubrir el mundo fuera de la puerta. Enfrentada a varios peligros y dificultades en las calles por donde deambula, fue protegida por Fiote, un niño que estaba recogiendo latas de aluminio y cartón y que vivía en los barrios bajos. Allí, Alpha experimentó varias sensaciones nuevas, como perseguir pollos y patos. Pero Alpha fue finalmente tomada por otras personas y huyó a la gran ciudad. Ella se convirtió en una gata callejera. Allí, en un edificio abandonado, conoció la amistad de otros gatos. Un día, los gatos se sorprendieron con letreros colocados en los postes y paredes. Las advertencias fueron sobre la desaparición de Alpha, una gata American Curl. Los gatos inmediatamente reconocieron que era Alpha. Los gatos se movilizaron para advertir al dueño de Alpha. La historia se desarrolla con el amor de Alpha por Mostacho y este por ella. Es una historia conmovedora y de múltiples valores, llena de vida, alegría y frustración, momentos de relajación con las aventuras de los gatos amigos de Alpha y los contrastes de la vida.

Dedicación

Dedico este trabajo a todos aquellos que reservan parte de sus vidas para educar a los niños de alguna manera, como una misión y la creencia de que en ellos está la esperanza de un mundo mejor.

En especial para padres, maestros y abuelos, el triángulo básico de la educación infantil.

Doy gracias a Dios por el niño que todavía permite que exista en mí.

João José da Costa

El día amaneció hermoso. El sol pintó el cielo de amarillo, secando las últimas gotas de rocío de las hojas de las plantas que se habían formado la noche anterior. Era primavera, y los árboles y las flores dieron su mejor espectáculo del año, que fue animado por el coro cantando varias aves. El bosque parecía encantado.

Era primavera, la estación de las flores y el amor. Hubo voces, sonidos, gritos y ruidos de cada esquina. En el pequeño pueblo minero, un joven buscador buscó en el río para encontrar algunos granos de oro e incluso soñó con obtener una pepita de oro de gran valor.

El prospector fue Marcelo...

Marcelo era un soñador y un amante. Trabajó en la búsqueda de oro sin cesar desde los primeros rayos del sol en busca de las pepitas de oro tan esperadas. Y eso tenía una razón: ¡Carolina!

Quería casarse con Carolina y sacarla de su vida en la cosecha de granos de café. Pero para eso, necesitaba recursos. Y siempre soñó:

.

"¡Algún día seré rico, me casaré con Carolina y le daré un hermoso castillo para vivir!".

Los otros buscadores, que llegaron después de Marcelo, se rieron de su sueño:

"¡Ahí va Marcelo! ¡Pobre Marcelo! ¡Pasa todo el día, a menudo sin comer, buscando sus pepitas de oro!".

"Es casi imposible encontrar oro en esta región. ¡Todo ha sido explorado desde la época de la colonización del país!".

Y así, era la rutina diaria de Marcelo, meses seguidos. Cuando conocía a Carolina, solía decir:

"¡Un día nos casaremos y te daré un hermoso castillo para vivir!".

Y Carolina, muy tímida, respondió:

"Marcelo, ¡seré feliz viviendo a tu lado incluso en una humilde choza!".

Y sucedió en una cierta tarde, justo cuando estaba terminando su panorámica del día, que Marcelo vio algo en su tamiz:

“¡Una astilla esmeralda! ¡Dios mío! ¡Aquí puedo encontrar esmeraldas!”.

La corriente en la que se movía Marcelo provenía de la montaña y fue en esta dirección que se dirigió a cambiar su objetivo:

“¡Me olvidaré del encuadre de pepitas de oro! Voy a minar esmeraldas!”.

Y este trabajo fue mucho más difícil que tamizar a través del río. Se requirió mucho esfuerzo físico, horas y horas cavando el suelo.

Las montañas del pequeño pueblo minero se convirtieron en el nuevo objetivo de la atención de Marcelo. Allí tuvo una nueva esperanza en el descubrimiento de las esmeraldas ...

Y así es como sucedió todo. Han pasado varios años de duro y duro trabajo, durmiendo en viviendas improvisadas y, a menudo, muriendo de

hambre. Pero una mañana lluviosa, Marcelo vio una brecha en una formación de montaña rocosa que le llamó la atención.

Y estableció su campamento minero allí y comenzó a cavar, cavando un túnel en la montaña.

Después de muchos días de trabajo y casi al borde del desánimo y a punto de renunciar a todo, Marcelo finalmente encontró algunas esmeraldas, luego otras, luego otras más grandes... ¡Era una mina de esmeraldas!

Una mina simplemente fantástica con grandes piedras de esmeralda.

Riendo y llorando al mismo tiempo, Marcelo gritó:

"¡Soy rico! ¡Soy rico! ¡Dios mío, gracias! ¡Ahora mis sueños se harán realidad! ¡Puedo casarme con Carolina y darle un hermoso castillo!".

La explotación de las esmeraldas le dio a Marcelo mucho dinero. Y la mina tenía una buena reserva

de estas piedras y las esmeraldas eran de excelente calidad.

¡Y así se hizo!

Marcelo y Carolina se casaron en una hermosa ceremonia con una fiesta de muchos invitados, entre ellos los amigos prospectores de Marcelo y los amigos recolectores de granos de café de Carolina.

Marcelo no compró un castillo, isino una hermosa mansión! La mansión, que se parecía mucho a un castillo, tenía muchas habitaciones y salas de estar y un gran jardín.

Marcelo y Carolina estaban muy contentos con su nueva vida. Pero no pocas veces recordaban sus vidas en la explotación de oro y la granja de café.

“Interesante, ¿es Marcelo? A menudo extraño mi trabajo en la finca cafetera. ¡Aunque fue muy agotador, esta actividad me dio una sensación de vida, una sensación de utilidad!”. Carolina se desahogó.

.

"Es verdad, cariño. También siento lo mismo por la minería de oro. La búsqueda diaria de una pepita de oro me llenó de esperanza y esa esperanza se renovaba todos los días. Fue un muy buen momento en nuestras vidas. Pero ahora todo ha cambiado...".

"¿Sabes qué, Marcelo? ¡Creo que necesitamos llenar esta casa con un bebé! ¡Y esto debería suceder más adelante este año!". Dijo Carolina.

"¿Qué quieres decir, Carolina?". Marcelo preguntó.

¡Estoy embarazada, Marcelo! ¡Vamos a tener un hijo!". Carolina respondió.

Marcelo, con lágrimas en los ojos, abrazó a Carolina, la tomó por la cintura y se dio la vuelta con ella por la gran sala.

"¡Voy a ser padre! ¡Voy a ser padre! ¡Tendré un heredero!".

.

Marcelo se rio mucho y abrió una botella de buen vino para celebrar, llamando a todos los empleados de la mansión a participar del brindis

...

A partir de esta noticia, la pareja Carolina y Marcelo comenzaron a vivir debido a la expectativa del nacimiento de su primer hijo. Marcelo se divide entre su empresa de exportación de piedras preciosas y su mansión, acompañando a Carolina en cada etapa de su embarazo.

¡Después de 4 meses, el examen de ultrasonido reveló que era un niño! Y este chico se llamaría Luca, elegido por Carolina.

(El ultrasonido es un examen que utiliza ondas sonoras para crear una imagen del bebé, la placenta, el útero y otros órganos y exámenes médicos. En el caso de Luca, ¡el ultrasonido tomó la fotografía de su bebé en el vientre de mamá antes de que él naciera!).

El tiempo ha pasado ... ¿Qué tan rápido pasa el tiempo, ¿no?

.